

Pau y los Cacarrots

Pau era un niño muy risueño y juguetón, pero tenía un secreto: le daba mucha vergüenza hacer caca. Siempre que le daban ganas, se aguantaba y decía que no tenía. En casa, en la escuela, en el parque... nunca quería ir al baño.

Un día, su barriga hizo un ruido muy raro: «Gggggrrrooooooc!». «¿Qué pasa?», se preguntó Pau, mientras se ponía la mano en la barriga. Mamá le dijo: «Pau, quizás tu barriga quiere decirte algo.»

¡Aquella noche, mientras dormía, Pau soñó que su caca hablaba! «¡Hola, Pau! ¡Soy tu caca y tengo ganas de salir!», decía con una voz divertida. «Pero... ¿por qué tienes que esconderte?», preguntó Pau.

La caca sonrió y le explicó: «¡Todos los niños y niñas hacen caca! ¡Las personas, los perros, los gatos e incluso los elefantes! Es algo natural. ¡Si me aguantas mucho tiempo, la barriga se pone triste!»

En ese momento, una tropa de caquitas pequeñas y risueñas apareció dando saltitos. «¡Somos la tropa de los Cacarrots! Si no nos dejas salir, ¡nos quedamos sin viaje acuático!», dijeron entre risas. De repente, apareció un elegante Rey Caca con corona hecha de papel de inodoro. «¡Pau, eres nuestro héroe! ¡Nos tienes que dejar salir en

la gran aventura del inodoro!»

Cuando Pau se despertó, sintió una nueva urgencia en la barriga. Esta vez, decidió escuchar a su caca. Fue al baño, se sentó y… «Plop!» La caca se marchó por el agujero con un chapoteo alegre. Los Cacarrots gritaban: «¡Viva! ¡Hacia el mar de los Lavabos!»

«¡Bien hecho, Pau!», dijo mamá, sonriendo. «Hacer caca es normal y hace que tu barriga esté contenta.»

Desde ese día, Pau ya no tenía vergüenza. Cada vez que tenía que hacer caca, lo hacía sin miedo, recordando que todo el mundo lo hace, ¡incluso los animales más grandes! ¿Y su barriga? ¡Siempre contenta y feliz!